

tantos y tan diversos monumentos? Los Etruscos le llamaban *Jove* ó *Juve*, y le miraban como la primera causa que habia dado el ser á todo cuanto existe, el principio del movimiento y de

Odium atque regnum.....

SENEC. TRAG., *Thebais.*, v. 655.

Véase tambien *Hercul. fur.*, v. 299, 383 y 645. *Hercul. Oeteus.*, v. 4 y 4500; *Octav.*, v. 228.

Magne pater divum, sævos punire tyrannos,
Haud alia ratione velis, cum dira libido
Moverit ingenium, ferventi tincta veneno:
Virtutem videant, intabescantque relictâ.

PERS., *Satyr.* III.

Quas (aquas) ille Creator
Atque opifex rerum certo sub jure coeret.

LUCAN., *Pharsal.*, lib. X.

Et triplicis mundi summum quem scire nefastum est,
Illum sed taceo.....

STAT., *Theb.* IV, v. 516.

Forma Dsi mentes habitare ac numina gaudet.
Ibid.

Principem et maximè Deum.

LACT., *Ethn. ad Stat.*, *Theb.* IV, v. 336.

Imperator divum atque hominum.

PLAUT., *In Rud.*, *Prolog.*, v. 41.

¹ *Deus optimus maximus.*—Se ha encontrado esta inscripción en una lámpara antigua: *Deo qui est maximus.* véase *Antichità di Ercolano*, tom. VIII, p. 264.

la vida, el gobernador y moderador del universo¹.

Abrid las obras de los antiguos; á cada instante hablan en ellas de Dios de un modo absoluto*, porque tenían realmente la misma idea

¹ *Eundem quem nos Jovem intelligunt, custodem rectoremque universi, animum ac spiritum; mundani hujus operis dominum et artificem..... Idem Etruscis quoque visum est.* (SENEC., *Quæst. natural.*, lib. II, cap. XLV.)—El nombre de Júpiter (*Iao-Pater*), que se hizo tan célebre en la antigüedad pagana, no es mas que el de *Jehovah*, que caracteriza la esencia de Dios existente por sí mismo, y por quien solamente pueden existir todos los otros seres. Este nombre se pronunciaba y escribia en otro tiempo *Iao* ó *Ju*; así es como Diodoro de Sicilia llama al Dios de Moises (lib. I, p. 39).—El oráculo de Claros, que venia de la antigüedad mas remota, llamaba, segun el testimonio de Macrobio, el mas grande de los dioses á *Iao*: φράζο τὸν πάντων ὑπατον Θεὸν ἔμμεν Ἰαῶ. (*Saturn.*, I, 18. — STRAB., XIII, p. 442.)—Segun Aulo Gelio, el nombre de Júpiter era *Jovis*, que no se diferencia de *Iao* ó de *Ju* sino por la terminacion. *Noct. attic.*, lib. V, cap. XII.

* Citarémos algunos ejemplos, los primeros que salgan, de diversos autores. « Lo que Dios ha resuelto hacer no puede estorbarlo el hombre. » Ὅτι θεῖ γενέσθαι ἐκ τοῦ Θεοῦ, ἀμύχανον ἀποτρέψαι ἀνθρώπων. (HERODOT., lib. IX, cap. XVI.)—« No ha formado Dios sin aguijon el macho de las abejas? » Τοὺς μὲν πτηνοὺς κηφήνας πάντας, ἀκέντρος ὁ Θεὸς πεποιήκει; (PLAT., *De Repub.*, lib. VIII, *Oper.*, t. VII, p. 201.)—« El mundo es el

que nosotros. Este hecho debiera haber llamado mucho mas la atencion; pero se han confundido

« conjunto del cielo y la tierra y de todo lo que contienen. Se da
« tambien este nombre al órden universal que *Dios* ha estable-
« cido y conserva: » ἡ τῶν ἑλων τάξις... ὑπὸ Θεοῦ τε καὶ διὰ
« Θεὸν φυλαττομένη. (ARISTOT., *De Mundo*, cap. II, t. I, p. 463.)
« ¿ No vivimos en abundancia por el cuidado que *Dios* tiene de
« nosotros? Θεοῦ κατασκευὴν βίω δόντος τοιαύτην. (EURIP., *Sup-
« plic.*, p. 281.) — « No debeis dejar la vida sin que lo mande el que
« os la dió, para que no parezca que abandonais el puesto en que
« *Dios* os ha colocado. » — *Nec injussu ejus, à quo ille (ani-
« mus) est nobis datus, ex hominum vitá migrandum est, ne
« munus humanum assignatum à Deo defugisse videamini.*
(CICER., *Somn. Scipion.*, cap. III, n. 6.) — « ¿ Qué es la natura-
« leza, sino *Dios*, la razon divina extendida por todo el universo.
« y que penetra todas sus partes? A cualquier parte que os vol-
« vais, veréis que se os presenta. Nada hay que esté vacio de él;
« llena toda su obra. Ingrato mortal, te engañas cuando dices: Yo
« nada debo á *Dios*; á la naturaleza es á quien debo; porque no
« hay naturaleza sin *Dios*, ni *Dios* sin naturaleza. Llamadle na-
« turaleza, destino, fortuna: estos son nombres de un mismo
« *Dios*, que usa de su poder de diversos modos. » *Quid enim
« aliud est natura quàm Deus, et divina ratio, toti mundo et
« partibus ejus inserta?... Quocumquè te flexeris, ibi illum
« videbis occurrentem tibi. Nihil ab illo vacat: opus suum ipse
« implet. Ergo nil agis, ingrattissime mortalium, qui te negas
« Deo debere, sed naturæ; quia nec natura sine Deo est, nec
« Deus sine naturá, sed idem est utrumque..... Si hunc natu-
« ram voca, fatum, fortunam; omnia ejusdem Dei nomina*

con la doctrina universal de la tradicion las ficciones poéticas, en las cuales creian los antiguos tanto como nosotros mismos en las de Dante, Milton, Klopstock, Taso y Camoens', y los sis-

sunt, variè utentis suá potestate. SENEC., *De Benefic.*, lib. IV, cap. VIII.

O passi graviora, dabit Deus his quoque finem.

Hinc me digressum vestris Deus appulit oris.

Placidisque viri Deus obstruit aures.

Dùm fata Deusque sinebant.

VIRGIL., *Æneid.*, I, v. 203, III, v. 745, IV, v. 440 y 631.

Sequitur superbos ultor à tergo Deus.

Votum secundet, qui potest, nostrum Deus,

Rebusque lapsis adsit.....

SENEC., TRAGIC., *Hercul. fur.*, v. 583 y 643.

Discite... quem te Deus esse

Jussit, et humaná quâ parte locatus es in re.

PERS., *Satyr.* III.

Estne Dei sedes, nisi terra et pontus et aer?

LUCAN.

« Se sabe que en general los filósofos reconocian un *Dios* su-
« premo, fuente y principio de todos los seres; y con este *Dios* su-
« premo, otros dioses subalternos ó visibles, como los genios que
« hacian mover los resortes de la naturaleza, y arreglaban sus
« operaciones. Por lo que toca á las aventuras de los dioses poéti-
« cos, los ídolos y las apotéosis, ellos las miraban como incapaces
« de sostenerse. » (*Mémoires de l'Acad. des Inscript.*, t. XVIII, pág. 481.) — « Todos estos filósofos, babilonios, persas, egipcios,
« (scitas, griegos y romanos, admiten un *Dios* supremo, remune-

temas filosóficos sobre la Divinidad, el origen de los seres, y la formación del mundo; sistemas que variaban sin cesar, y que opuestos unos á otros, y rodando por las escuelas en que habian nacido, nada prueban, lo mismo que los nuestros, si no es la flaqueza y el orgullo de la razón humana. Las cosmogonías de los antiguos se parecían á las teorías físicas de Burnet, de Buffon y de nuestros modernos geólogos; ¿y no se han renovado entre nosotros todos sus sueños metafísicos? Resistiendo á la carcoma roedora de la razón curiosa, ignorante y temeraria, las creencias generales fundadas en la tradición, conservaban en el género humano las verdades primitivas.

Otra causa del error en que se ha caído, figurándose que los antiguos habian perdido la verdadera noción de la Divinidad, es que ellos hablan continuamente *de los dioses*, y algunas veces en la misma frase en que nombran al Dios supremo, al verdadero Dios. Así Xenofonte, justifi-

« rador y vengador. » VOLTAIRE, *Diccion. filosóf.*, art. *Religion*, quest. II.

cando á Sócrates de la acusación de impiedad, « ¿en quién ponía su confianza, » dice, « si no es en Dios? ¿Y si él confiaba en los dioses, cómo podía creer que no existiesen? » ¿Creía pues, Sócrates en uno y otro, en la existencia de Dios, y en la de muchos dioses? Sin duda alguna, y él mismo va á decirnoslo mas claramente.

« ¿Quién podrá dudar que los dioses tuvieron el cuidado mas tierno con los hombres? Reconoceréis que es verdad lo que digo, si no os parais en que ellos se ofrezcan ó no á vuestros ojos, bajo una forma visible, si os basta ver sus obras, adorarlos y honrarlos. Pensad que así es como ellos se nos muestran. Todas las divinidades nos prodigan bienes sin hacerse visibles, y el Dios supremo que dirige y sostiene al universo, aquel en quien se reúnen todos los bienes y toda la hermosura, que para nuestro uso lo mantiene y conserva en un vigor y una juventud siempre nuevos, que le obliga á obedecer á sus órdenes, mas vivo que el pensa-

« Ταῦτα δὲ τις ἄν ἄλλω πιστεύσειεν ἢ Θεῷ; πιστεύων δὲ Θεοῖς, πῶς οὐκ εἶναι Θεοῦς ἐνόμιζεν. SOCRAT., *Memorab.*, lib. I, cap. I.

« miento, y sin extraviarse jamas, este Dios está visiblemente ocupado en cosas grandes, pero « nosotros no le vemos gobernar¹. »

En Eurípides, Menelao, al encontrar á Helena exclama : « ¡ O dioses ! Porque *Dios* es quien nos concede el que reconozcamos á nuestros amigos². » ; Este *Dios*, y estos *dioses* son el mismo ser, segun el poeta ? De ningun modo ; porque *Dios* tiene un poder eterno y soberano³,

¹ Παντάπασι δοίκασι, οἱ θεοὶ πολλὴν τῶν ἀνθρώπων ἐπιμέλειαν ποιῆσθαι..... Ὅτι γε ἀληθῆ λέγω, καὶ σὺ γνώσῃ, ἀν μὴ ἀναμνήσῃς, ἕως ἀν τὰς μορφὰς τῶν θεῶν ἴδῃς, ἀλλ' ἐξαρκῆ σοι, τὰ ἔργα αὐτῶν ὁρῶντι σέβασθαι καὶ τιμᾶν τοὺς θεοὺς. Ἐννοεῖ δὲ, ὅτι καὶ αὐτοὶ οἱ θεοὶ οὕτως ὑποδεικνύουσιν. Οἱ τε γὰρ ἄλλοι ἡμῖν τὰ ἀγαθὰ δίδόντες, οὐδὲν τούτων εἰς τὸ ἐμφανὲς ἴοντες δίδασιν, καὶ ὁ τὸν ὅλον κόσμον συντάττων τε καὶ συνέχων, ἐν ᾧ πάντα τὰ καλὰ καὶ ἀγαθὰ ἐστί, καὶ ἀεὶ μὲν χρωμένους ἀτρίβῃ τε, καὶ ὑγιᾷ, καὶ ἀγήρατον παρέχων, θάπτον δὲ νοήματος ἀναμαρτήτως ὑπερετούντα, οὗτος τὰ μέγιστα μὲν πράττων ὁρᾶται, τὰ δὲ οἰκονομῶν ἀόρατος ἡμῖν ἐστίν. SOCRAT., *Memorab.*, lib. IV, cap. III.

² Ὁ θεοὶ· Θεὸς γὰρ καὶ τὸ γινώσκων φίλους
Helen., act. II, pág. 532.

³ Ἀ γεννῶν κράτος.
Orest., act. IV, pág. 72.

y los destinos de los dioses son inconstantes¹.

El pitagórico Onato establece perfectamente esta distincion. « No hay un Dios solamente, » dice. « Ademas del mas elevado y mayor de los dioses hay muchos otros, que tienen un poder mas ó menos extenso : pero el Dios supremo reina sobre ellos, y les excede á todos en sabiduría, poder y virtud..... Aquellos que piensan que no hay mas que un Dios se engañan ; y su error proviene de que no consideran, que la grandeza de la magestad divina consiste en que el Dios supremo gobierne á otros dioses, siendo de una esencia mas excelente que la suya, y su superior en todo². »

Acordémonos que estos dioses inferiores, de

Τὸ δίκαιον, καὶ θεῶν

Παλλήροῦς πόντος.

Hercul. fur., act. III, pág. 612.

¹ ONAT., *apud Strob. Ecl. phys.*, lib. I, cap. III, pág. 4. Edic. Plant. — « Cualquiera que, » dice Ramsay, « leyere atentamente estos dos poetas épicos (Homero y Virgilio), verá que lo maravilloso que reina en sus fábulas está fundado en tres principios : 1° Que hay un Dios supremo, á quien siempre llaman *el padre* y señor soberano de los hombres y de los dioses, el arquitecto del mundo, el príncipe y gobernador del universo, el primer Dios y el gran Dios ; 2° que toda la naturaleza está llena

quienes habla Onato, eran espíritus encargados de presidir á las diversas partes del universo, *potestades ministeriales*, segun la expresion de Plutarco, genios, ángeles, llamados tambien *dioses* en la Escritura, y se verá que los antiguos tenían razon para sostener que se debía creer la existencia, no solamente del Dios supremo, sino tambien de muchos otros dioses de una naturaleza diferente¹. El crimen de los paganos, repetimos, consistia en que honraban á los espíritus malos, y tributaban tambien á los buenos un culto demasadamente elevado, el culto de adoracion, que no se debe mas que á Dios; y hemos visto que Focílides encarga se evite este exceso².

« de inteligencias subalternas, que son los ministros de esta Divinidad suprema; 5º que los bienes y males, las virtudes y vicios, los conocimientos y errores provienen de la accion y de la inpiracion diferente de los genios buenos, ó de los malos, que habitan en el aire, el mar, la tierra y el cielo. » *Disc. sur la Mythol.*, p. 53 y 54.

¹ *Nam etsi sunt qui dicantur dii, sive in caelo, sive in terra (siquidem sunt dii multi, et domini multi) nobis tamen unus Deus, pater, ex quo omnia.* Ep. I ad Corinth., VIII, 5, 6.

² Μέτρα δὲ τούτοις θεοῖσι τὸ γὰρ μέτρον ἐστὶν ἄριστον.

PHOCYLID., v. 92. *Gnomic. Poet.*, p. 115.

En cuanto á los pueblos que los Griegos y Romanos llamaban bárbaros, sabemos por el testimonio de Platon¹, Ciceron², y Plutarco³, que creían todos la existencia de la Divinidad. « ¿Quién no alabará, » dice Eliano, « la sabiduría de los bárbaros? Jamas ninguno de ellos cayó en el ateísmo. Teniendo una fe firme, ofrecen sacrificios puros, acompañados de santas expiaciones⁴. »

Algunos sabios han pensado que los Galos adoraban al soberano Ser, con el nombre de *Hesus*, palabra que en su lengua, como *Hæsar* en la etrusca, significaba *Dios*⁵. Otros creen que *Teuth* era el nombre del Dios supremo entre los

¹ PLAT., *De Legib.*, lib. X.

² *Nulla gens est neque tam immansueta, neque tam fera, quæ non, etiamsi ignoret qualem Deum habere deceat, tamen habendum sciat.* CICER., *De Legib.*, lib. I, cap. VIII.

³ PLUTAR., *Advers. Colot.*

⁴ Καὶ τίς οὐκ ἂν ἐπήνεσε τὴν τῶν βαρβαρῶν σοφίαν; εἰ γὰρ μηδεὶς αὐτῶν εἰς ἀθεότητα ἐξέπεσε... ἰσχυρὰν ἔχοντες τὴν πίστιν, θύουσι καὶ καθαρίως, καὶ ἀγνέουσιν ὁσίως. ELIAN., *Hist. var.*, lib. II, cap. XXXI, p. 52 y 53. Paris, 1805.

⁵ DE CHIMIAIC, *Disc. sur la nature et les dogmes de la Religion gauloise*, part. III.

pueblos Celtas¹. Sea lo que fuere de estas conjeturas, se sabe que en tiempo de César y de Tácito, los Galos, lo mismo que los Germanos, no tenían todavía ni templos, ni estatuas, ni alguna imagen. Reconocían como los Escandinavos un Dios supremo, eterno, invisible, autor de todo cuanto existe, á quien todo está sometido². Ellos le daban culto en el fondo de los bosques³,

¹ PELLOUTIER, *Histoire des Celtes*, lib. III, cap. vi.

² *Regnator omnium Deus: cætera subjecta atque parentia.* (TACIT., *De morib. German.*, cap. XXXV.)—Este Dios es llamado en el Edda, el Autor de todo cuanto existe, el Eterno, el Antiquo, el Ser vivo y terrible, el Inmutable; sus atributos son un poder infinito, una ciencia sin límites, una justicia incorruptible. El dirige todo lo que es alto y lo que es bajo, lo grande y lo pequeño; él ha hecho el cielo y el aire, y al hombre que debe vivir siempre. (MALLETT, *Introduit. à l'Hist. du Danemarck*, p. 34.) El jefe de los malos espíritus es llamado Loke en el Edda. El es el calumniador de los dioses, el gran fabricante de embustes, el oprobio de los dioses y de los hombres. (*Ibid.*, p. 62.) *Hist. univers.*, par une société de gens de lettres, t. XIII, lib. IV, c. XIII, secc. 2. Edic. in-4°. — SCHEDIUS, *De diis German.*, p. 220. — CLUVER, *German. antiq.*, cap. XXIX.

³ *Lucos ac nemora consecrant, deorumque nominibus appellant secretum illud, quod solâ reverentiâ vident.* (TACIT., *De morib. German.*, cap. IX.)—Es posible que Tácito, usando de la palabra *deorum*, hable según el uso y las preocupaciones de su país. Cuesta trabajo el concebir que este secreto horror,

y le honraban con el nombre de padre¹.

Los antiguos Bretones adoraban al criador del universo con el nombre de *Hu*, que apellidaban *Gadarn*, el poderoso. Sacó á la tierra del seno de las aguas², y despues la libró del diluvio³. Las semillas de todas cosas fueron guardadas en el Arca, construida por *Nevydd Nav Neivion*, el *Celestial Señor Dios*. Manifestado en el

que veía solamente el respeto, sea capaz ó susceptible de muchos nombres, y de despertar la idea de muchos dioses.

¹ *Ab Dite patre se prognatos prædicant.* (CÆSAR., *Bell. Gall.*, lib. I.)—Este pasage presenta una nueva prueba del uso que tenían los Romanos de dar el nombre de sus dioses á los dioses de otras naciones. Los Galos no conocían el *Dis*, *Ditis*, de la mitología griega y romana. Pero *Tic*, *Tít* ó *Tiec*, significa Padre en la lengua céltica. (Véase *Dict. de la langue bretonne*, par Pelloutier. — DERIC, *Introduit. à l'Hist. ecclés. de Bretagne*, lib. I, p. 215.)—César se engañó por la semejanza de los sonidos. Por lo demas, en una obra citada por Carli (*Lettres améric.*, t. I, p. 101), Guzman ha probado, que todas las naciones antiguas hacían venir su origen de *Teuth* ó *Toth*. No significando *Toth* otra cosa que Padre, se sigue que estas naciones no reconocían mas que un solo Ser criador.

² EDW. DAVIES's *Celtic researches on the origin, traditions and language of the ancient Britons*, pág. 154—160. Londres, 1804.

³ DAVIES's *Mythology and rites of the British druids*, pág. 95, 99—103. Londres, 1809.

hombre primitivo y en el otro nuevo constructor del Arca, el poderoso *Hu* estableció la sociedad, organizó el Estado, inventó la agricultura, instituyó los misterios y condujo al pueblo breton, desde las regiones meridionales¹, hácia la Gran-Bretaña, atravesando el mar de Oriente².

No cabe duda en que las naciones de origen céltico adoraban primitivamente, como los Galos y Bretones, un solo Dios, Criador del universo³, conocido también por los Esla-

¹ *Defrobani*, es muy probable que es el país Cimeriano.

² Sobre la religión de los antiguos Bretones, véase á MONK *Geschichte des Heidenthums im nördlichen Europa*, t. II, pág. 305—319. Leipzig y Darmstadt, 1825: y *The Myvyrian Archaeology of Wales, collected out of ancient manuscripts*. Londres, 1801—1807, 5 vol. — *Anewrin*, iniciado él mismo en los misterios de *Hu*, le llama *Teithan* ó *Titan*, Dios-Sol. Era este astro símbolo del *logos*, ó de la razón divina, del sol intelectual. Observando de cerca la materia, se reducen todas las divinidades célticas á una sola y grande, á la que se dedica el número 3 como nombre excelentemente sagrado.

³ ORIGEN., in *Ezechiel*. — S. AUG., *De Civit. Dei*, lib. VIII, cap. IV. — « Por entre las fábulas con que han alterado la tradición que les había venido de la más remota antigüedad, es fácil reconocer algunos vestigios de la creación y diluvio de Moisés. Reconocían un Ser existente antes que se hubiera creado cuan-

vos¹ y Celtiberos². Su culto era semejante al de los Patriarcas. La Hibernia, hoy Irlanda, parece haber conservado por largo tiempo este culto puro y simple. Un rey llamado Thighernando fué quien introdujo la idolatría, y como atestiguan documentos antiguos, este príncipe fué muerto con muchos de sus vasallos por un rayo, estando adorando á su ídolo llamado *Crom-Cruad*³.

Segun los manuscritos de Cashill, de Thea-

« to existe hoy. » DIDEROT, *Philosophie des Celtes*. *OEvres*, tom. I, pág. 430.

¹ *Non disffitentur (Slavi) unum Deum in caelis, cæteris (diis) imperitantem; illum præpotentem caelestia tantum curare: hos verò, distributis officiis, obsequentes, de sanguine ejus processisse; et unumquemque eo præstantiorem, quò proximorem illi Deo deorum.* HERMOLD., *Chron. Slav.*, cap. LXXIV.

² « El Dios que los Celtiberos adoraban no tenía nombre (STRAB., lib. III); prueba cierta de que era único; porque no se dan nombres propios sino cuando es necesario distinguir muchos seres semejantes. Es muy creíble que este Dios único era el verdadero Dios adorado por los Celtas, que habiendo pasado á España y unídose con los Iberos, habían formado la nación de los Celtiberos ó Celtiberianos. » BULLET, *L'Existence de Dieu démontrée etc.* t. II, p. 14 y 15.

³ Véase Graciano, Lucio, Keating, O'Halloran, O'Flaherty, Chr. Dublin, y Mac-Geoghegan. *Hist. d'Irlande*.

mor, y de Armagh, citado por Warens, Leogare, rey de Irlanda, adoraba antes que le convirtiese San Patricio, una divinidad llamada *Kean Kroithi*, *el jefe de todos los dioses*¹. Se ve que la idolatría, corrompiendo el culto antiguo, no por eso habia borrado la idea de un Dios supremo.

Hay mas; el sabio Butler nos dice que subsisten todavía en la lengua gálica, monumentos por los cuales se ve que en tiempos antiquísimos, los *Fileas* formaban en Irlanda una especie de orden político y religioso, respetado por un consentimiento unánime, aun en medio de las guerras civiles mas encarnizadas, y que, despues de haber tenido alguna reforma en el primer siglo de la era cristiana, recibió una rica dotacion en casas y tierras. Ocupados únicamente en cultivar los conocimientos, y en la educacion de la juventud, los *Fileas* descubrieron é hicieron ver la corrupcion de las doctrinas enseñadas por los druidas. Un rey llamado Cormac O'Quin se les reunió para atacar este órden de sacerdotes. Se

¹ *Caput omnium deorum. Antiq. hibern., cap. v.*

declaró públicamente contra el politeismo, y á favor de la adoracion de un Dios único, todopoderoso, misericordioso, criador del cielo y de la tierra. El ejemplo de este monarca y las instrucciones de los *Fileas*, prepararon los espíritus á la recepcion del Evangelio, que hizo muy pronto en Irlanda progresos rapidísimos¹.

¹ *In the documents still preserved in the native language of the ancient Irish, we learn that, after the reform made of the order of the Fileas in the first century, houses and ample landed endowments were set apart for those philosophers, who, in the midst of the most furious civil wars, were by common consent to be left undisturbed; that they were to be exempt from every employment, but that of improving themselves in abstract knowledge, and cultivating the principal youths of the nation in their several colleges; that in the course of their researches, they discovered and exposed the corrupt doctrines of the Druids, and that an enlightened monarch called Cormac O'Quin took the lead among the Fileas, in the attack upon that order of priests, and declared publicly for the unity of the godhead against polytheism, and for the adoration of one supreme, omnipotent, and merciful creator of heaven and earth. The example of that monarch, and the disquisitions of the Fileas relating to religion and morality, paved the way for the reception of the gospel; and as the doctrines of our Saviour made the quickest progress among civilized nations, the conversion of Ireland in a shorter compass of time than we read of in the conversion of any other european country, brings a proof that the natives were not the rude barbarians some*

Los efectos de una institucion tan digna de atencion como la de los Fileas, debian extenderse fuera del pais en que ella habia nacido; y por este ejemplar se puede formar juicio del cuidado que la Providencia ha tenido de proporcionar á los hombres, en todos los siglos, el medio de conocer las verdades necesarias á la salud.

La historia de los Escandinavos presenta muchas pruebas interesantes. Rolf, rey de Dinamarca invitado á sacrificar á Odin, respondió que él despreciaba á este mal genio, y que nunca le temeria.

Yo suplico y conjuro á aquel que ha hecho el sol, que haga feliz mi empresa, decia Giest á su sobrino, que se embarcaba para la Groenlandia.

Un guerrero célebre, llamado Thorstein, decia, hablando de su padre: *El recibirá su re-*

ancient authors have represented them to be. ALB. BUTLER. *The lives of the fathers, martyrs, and other principal saints, etc. July VI, life of S. Palladius, vol. VII, p. 53, not. a.* Londres 1812

¹ MALLET, *Introduct. à l'Hist. du Danemarck, p. 96.*

compensa de aquel que ha hecho el cielo y el universo, sea quien fuere. En otra ocasion, habiendo hecho un voto al Dios que ha creado al sol, añadió que *su poder debia ser infinito para haber producido tal obra.* Se observa que toda la familia de este guerrero hacia profesion de no creer mas que en el supremo Autor del sol.

Torchil, juez supremo de Islandia, y respetado de todos sus compatriotas, viéndose cercano á su fin, se hizo tender con la cara vuelta al sol; y despues de esta especie de éxtasis, murió encomendando su alma á aquel que habia criado el cielo y las estrellas.

Haroldo, *el de los cabellos hermosos*, rey de Noruega, siendo todavía jóven, se atrevió á decir en una asamblea general: *Yo juro y protesto que no ofreceré jumas sacrificio á ninguno de estos dioses que el pueblo adora, sino solo á aquel que ha criado este mundo y todo cuanto él encierra*¹.

Todos los pueblos setentrionales², los Escrifinios, ahora Laponos-Daneses, los demas La-

¹ MALLET, *Introduct. à l'Hist. du Danemarck, p. 97 y 98.*

² *Cérémon. relig.*, tom. VI, cap. II.

pones, los Finlandeses¹, los habitantes de la Nueva-Zembla² y de la Samogitia³ admitieron todos un Dios supremo. Aun hoy mismo, « los paganos que hay en el imperio de Rusia reconocen un Ser eterno que todo lo ha criado, y « á quien adoran bajo diferentes ideas y representaciones⁴. » Los Samoyades le llamaban *Heiha*⁵.

En ninguna parte era desconocido. Los antiguos Zabeos y los Arabes, antes de la introducción del Cristianismo, adoraban las inteligencias que presidian á los astros; pero no confundian estos dioses criados con el Dios supremo, con el

¹ Adoraban en otro tiempo á *Jumala* como Dios soberano; y *Jumala*, entre estos pueblos, es todavía hoy el nombre de Dios. *Cérémon. relig.*, tom. VI, cap. III.

² Llaman al Dios que adoran *Tuira*, que quiere decir Criador. MARTINIUS, en la palabra *Deus*.

³ Se adoraba en la Samogitia un gran número de dioses, pero el mayor de todos era *Auxtheias Visagistis*, es decir, el Dios todopoderoso. LE LABOUREUR, *Voyage de Pologne*, p. 235.

⁴ *Descript. de l'Empire russe. par le baron de Strahlenberg.*, tom. II, p. 20.

⁵ *Voyage de Le Bruyn par la Moscovie.* tom. I, pág. 12.

Dios de los dioses¹, y el Señor de los señores². Ferécides encontró esta doctrina en la Feni-

¹ *Deus deorum Dominus locutus est.* (Psalm., XLIX, 1. DANIEL, XI, 36.) — *Dominus dominorum est.* Apocalips., XVII, 14.

² *Sacella esse eorum cultoribus septem planetarum corpora, hæcque esse substantiarum spiritualium seu intelligentiarum habitacula..... Hæc sidera dominos et deos esse, Deum autem supremum dominum dominorum.* (BRUCKER, *Histor. critic. philosoph.*, lib. II, cap. v, tom. I, p. 224.) — *They do not only believe one God, but produce many strong arguments for his unity; though they also pay an adoration to the stars, or the angels and intelligences which they suppose reside in them, and govern the world under the supreme Deity..... The idolatry of the Arabs then, as Sabians, chiefly consisted in worshipping the fixed stars and planetes, and their images, which they honoured as inferior deities, and whose intercession they begged, as their mediators with God. For the Arabs acknowledged one supreme God, the creator, and lord of the universe, whom they called Allah Taála, the most high God.* (G. SALE, *The Koran, translated. into english.* tom. I, disc. preliminar., secc. I, pág. 19 y 20. Londres, 1764.) — « Estas inteligencias motrices y directoras de los astros, eran segun la doctrina oriental, emanadas del primer Ser; el culto que les tributaban no les hizo olvidar al Ser soberano; su crimen consistió en haber asociado las criaturas á los honores que no se debian sino á él. » (*Origin. de l'Idolâtr. chez les Phéniciens.*, par M. l'abbé Mignot. — *Mém. de l'Acad. des Inscript.*, t. LXV, p. 60. — *Biblioth. britannique*, Julio, 1734, art. 5.) — « En tiempo de Mahoma, los Arabes idólatras creian en un Ser supremo. Cria-

cia¹. Los Asirios adoraban á *Adad*, ó el Dios *Uno*². Bel era también en su origen el nombre del Dios supremo³. Sanconiaton en su *Theogo-*

dor y Señor del universo; pero adoraban divinidades inferiores, «cuya intercesion imploraban como de unos seres mediadores con «Dios.» (EDWARD RYAN, *Bienfaits de la Relig. chrét.*, t. II, c. IV, p. 3.) — En su fórmula antigua se ve que adoraban principalmente al Dios supremo: «¡O Dios, yo me consagro á tu «servicio; yo me consagro á tu servicio, ó Dios! Tú no tienes «otros compañeros que aquellos de quienes eres dueño absoluto; tú eres el Señor de todo lo que existe.» *Remarq. sur l'hist. génér.*, p. 27. Edic. de 1765.

¹ *Non ipse primus (Anaxagoras), sed Thales ante eum, Xenophanes, aliique, mentem illam, supremum videlicet Deum, principio et fine carentem prædicarunt. Pythagoras in primis, Chaldæorum et Ægyptiorum doctrinis instructus, Deum agnovit, eumque unum totum in sese, principium universorum atque opificem, mentem omnia permeantem, omnium que moderatricem. Parenti suo et auctori Pythagoræ assensa est tota italica schola: quemadmodum et habuerat ipse, quem sequeretur Pherecydem qui Dei notitiam ex arcanis Phœnicum libris comparaverat. HUET. *Alnet. quæst.*, lib. II, cap. I, pág. 98.*

² MACROB., *Saturn.*, lib. I, cap. XXIII. — Schedius juzga que debe leerse *Achad* ó *Ahad*, אַחַד, unus. *Rex deorum Adodus*, dice Eusebio. *Præpar. evangelic.*, lib. I, cap. X, p. 58.

³ *Belus primò summum rerum gubernatorem Deum optimum maximum denotabat; grassante verò hominum errore ad idola transferèbatur. SELDEN, De Diis syr. synt.*, lib. II, n. 4.

nia habla del Dios altísimo, que era el Padre del cielo¹. Los Caldeos creían, según el testimonio de Diodoro, «que el orden y arreglo del universo era obra de la sabiduría divina, y que «todo lo que se hace ahora en los cielos es «efecto, no de un movimiento fortuito y espontáneo, sino de una eleccion libre, y de la voluntad constante de los dioses².» Diodoro dice *de los dioses*, y no de Dios; porque, además de la Divinidad suprema, los Caldeos admitían dioses de segunda clase, que eran los *ministros é intérpretes* del gran Dios³, cuya unidad, dice Filon positivamente que reconocían⁴. En ningun

¹ Ὑψίστος. *Ap. Euseb. Præpar. evang.*, lib. I, cap. X.

² SYNCEL., *Chron.*, pág. 28.

³ Ὑπηρέται, Ἐρμηνεῖς. *Mém. de l'Acad. des Inscript.*, tom. XLVI, pág. 278.

⁴ PHILO, *De migr. Abrah.*, p. 415. — *Hoc est illud unicum principium de quo scriptor Explanationis brevis dogmatum chaldaicorum: Μίαν ἀρχὴν τῶν πάντων δοξάζουσι, κ. τ. λ. Unicum arbitrantur rerum omnium principium, idque profitentur unum esse et bonum. (CLERIC., *Philosoph. orient.* lib. I, secc. II, cap. I. *Oper. philos.*, t. II, p. 186.) — «Reconocían un «Dios soberano, autor de todas las cosas, y que habia establecido «esta hermosa armonia que reúne todas las partes del universo... «el hombre debe su nacimiento á Dios, y el Dios supremo se ha*